



Antonio Campaña

La obra Nerudiana y el Amor

Algunos doctos españoles han venido denominando portentosos a no pocos poetas peninsulares de la generación de 1927. A nosotros, no como indios que caminan a la zaga, nos asoma la intención de apropiarnos de la idea para denominar el curso de la lírica nerudiana. Caez día que pasa Neruda se instala cual observador del universo como éste es: el gran espectáculo en que radican instancias obligatorias para el hombre: nacer y morir, por ejemplo. Su corporeidad no cambia de formas, no le advienen nuevas dimensiones como tal y son los seres humanos los que han de modificarla y recrearla a partir de su sustantividad. Por ello el poeta, hombre de nuestros días, de los que estaban y de los que vendrán, comarcando que él es el ser a quien más atormentan las infelicidades amastadas por el tiempo, que sus desgarramientos no están afirmados solamente en los instrumentos para cambiarlo sino en lograr que el hombre haga suyo aquello que es único y concreto con que se le ha donado, los elementos desuados de artificios que el poeta ha de poematizar una vez descubiertos.

Pero este universo nerudiano es como es porque el poeta entiende que todo cuanto ejecute por medio de su arte ha de sostenerse en aquel algo perdurable propio de la materia. Esta materialidad es lo que sustenta el seno de la naturaleza. Y para Neruda, como lo es en Heidegger, la naturaleza significa la verdad de la tierra, la cual como dice este filósofo, es la que engendra y nutre cuanto ser habita y a que recoge después de la muerte. Pero la tierra tiene singularidades que se ocultan al ojo del hombre. Como bien dice Samuel Ramos, ella representa "el valor de rehabilitar la participación esencial de la materia en la obra de arte". Las estructuras del monumento lírico nerudiano, se las tome en conjunto o por separado, obedecen a un encuentro primigenio con la materia. Estas estructuras surgen como

un intento de interpretación de tal hecho, el cual confirma la esencia de la intensa cualidad de su registro lírico.

El sustento poético que nos deja Neruda al hendir lo real en su totalidad y no sólo una parte de ella, es la realización de un ser abarcador del mundo concreto, de aquel revelador de las esencias que la poematización hace posible y poetas de su tiempo alcanzan. ¡Pasmosa poeíamos decirlo, simplemente, bajar la cabeza ante este océano de vivenciales y obsesionantes elementos que el poeta nos desoculta! ¡Bajar la cabeza sería lógico frente a un mundo convergente y al vergenter! Como diría un cantor griego, ya los dioses han hablado. Aún cuando ciertas simplificaciones no correspondan a sus desplantes, creemos que el monumento lírico levantado por Pablo Neruda se sostendrá en el tiempo más todavía de lo que ha venido haciéndolo hasta hoy. Y a razón surge simple: es que el poeta ha vinculado su obra a la generalidad del mundo para señalarnos que el suyo no es el del "extranjero solitario", como podríamos pensar que lo fue Georg Trakl. Su poesía está lejos de ser un asgo de lo que ocurre dentro del ser o en el alrededor de él. Por el contrario, Neruda en la interpretación de su existir clava su dardo medio a medio de la realidad que este le revela. Y esta recepción no se desarrolla dentro de límites culpables. Al poeta no se le quiebra el mundo en su percepción y mucho menos se apruma ante él. Su forma de ver y sentir está consagrada más que nada a la unidad fundamental que reconoce en el orbe, en la plenitud que ese luce y no por los reflejos de esa unidad como ocurre en gran número de líricos de nuestro tiempo. La suya no es una certidumbre lamentada sino que es tal cual la recibe en el ordenamiento posterior de su existencia, tan cerca del dolor como de la alegría, del júbilo del ser. Esta realidad no lo es para ser simplemente incrementada o alabada,

117

La obra nerudiana y el amor [artículo] Antonio Campaña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campaña, Antonio, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La obra nerudiana y el amor [artículo] Antonio Campaña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile